

Los males de Juan Ayuso le apartan del Giro de Italia

El picotazo de una avispa dejó sin visión en un ojo al ciclista barcelonés el día que el pelotón descansó antes de las dos jornadas cruciales

JON RIVAS

Lo cuenta en italiano la reportera de la RAI Due y en su tono musical suena casi a poesía, 'puntura di calabrone', pero la traducción al español remite a la cruda realidad: picotazo de avispa. Esa es la razón penúltima de la retirada de Juan Ayuso, derrotado en la víspera, hundido en el abismo de la clasificación, que llegó a la meta con un párpado cerrado y la cara hinchada, y que salió al día siguiente casi sin visión en el ojo derecho y tuvo que decir adiós a 109 kilómetros de la meta, después de pedalear abrumado, a cola del pelotón, en la ascensión a Parlasco, una cuestita, nada del otro mundo, que bordea el bellissimo lago de Como.

«En la etapa me picó una avispa o abejorro, me entró en el casco. No puedo ver por el ojo derecho. Quiero intentar estar para el equipo, aunque me han dicho que no saliera. He querido probar». Se ensañó la avispa, tres picotazos en la cara. Era lo último que le faltaba a Ayuso tras verse relegado un día antes. No estaba bien por la caída que obligó a suturarle la rodilla, y los picotazos le remataron.

«En Siena fue el último día que me encontré bien. Realmente me ha dolido bastante la rodilla, pero, bueno, tampoco quiero ponerlo como una excusa. En ciclismo son cosas que pasan», dijo horas antes de montarse en la furgoneta del UAE que esperaba su llegada. El pelotón había pasado por allí

un minuto antes. «El año que viene hay otro Giro, llegan otras oportunidades». Resiste 35 kilómetros, siempre en la cola del pelotón, le falta visión periférica y es un peligro meterse en medio del grupo. Ningún doméstico de su equipo le acompaña, ha enviado a todos para adelante. Es algo que afronta en solitario. Al final desiste.

El escritor Dino Buzzati preguntaba hace siete décadas: «¿Tú crees que estos del Giro son una panda de necios que se afanan por nada, que corren sin razón alguna?». Y lo aclaraba él mismo en sus crónicas del Corriere della Sera: «¿No son peores los otros, que dicen trabajar por cosas serias?». Hablaba de los políticos. Ayuso se afanó sin razón alguna. Ya no la tenía.

Del Toro, Carapaz o Yates

Las quinielas del Giro, cuando se acababa de estrenar la carrera en Albania, hablaban de Juan Ayuso, Primož Roglič, Mikel Landa o Jay Hindley. Ninguno está ya. Ahora es cosa de Isaac del Toro o Richard Carapaz y, en menor medida, de Simon Yates, que resiste a pocos segundos. Cuando el pelotón llegó a Cesano Maderno, a la carrera no la conocía ni la madre que la parió, como decía Alfonso Guerra, y quedan dos etapas que el organizador cataloga como 'Cinque Stelle', tal vez un homenaje a la empresa con ese nombre que montó Sergio Brugnoti, un avispado jubilado de la compañía telefónica italiana que daba servicio al Giro cuando las clasificaciones se mandaban por fax. Con su tez morena y pelo cano y rizado, tenía aspecto de senador romano. El color mediterráneo era, sin embargo, producto de las horas de sol en las playas

de Tenerife, donde se preparan los ciclistas, similares a las que tendrán que gestionar los favoritos del Tour. Este viernes, más de 60 kilómetros cuesta arriba; el sábado, 40 en pasos puntuables y un terreno en ascenso, agotador.

Por eso esta vez se tomaron un descanso y dejaron que otros asumieran el protagonismo en 144 kilómetros. Solo aceleraron los gallos cuando la organización les avisó de que se podía armar un atasco si los escapados, una treintena dividida en varios grupos, se juntaba por detrás con el pelotón. No



Juan Ayuso. En pequeño, el estado de su ojo tras el picotazo de una avispa.

pasó, como cuando Pérez Francés, en 1965 ganó la etapa del Tour en Barcelona, pegado al grupo principal, al que alcanzó tras dar una vuelta al circuito de Montjuic. En Cesano Maderno no hubo atas-

cos y ganó Nico Dentz, el corredor alemán del Red Bull, compañero de Roglič, que se despegó del resto a 17 kilómetros de la llegada y nadie le pudo alcanzar. El pelotón, casi 14 minutos después.

El dopaje y los suplementos sin control, asignatura pendiente en la universidad

C. P. S.

El dopaje y los suplementos sin control están a la orden del día en el deporte. Una investigación internacional liderada por la Universidad Francisco de Vitoria ha detectado un vacío en la formación en prevención del dopaje. Dicha investigación, elaborada entre casi cuatro mil estudiantes de universidades de España, México y Chile, la mayoría de los futuros profesionales de la nutrición, fisioterapia,

medicina o entrenadores de competición, confirma que desconocen la normativa antidopaje y no reciben formación suficiente sobre el uso responsable de suplementos deportivos.

Liderada por Millán Aguilar y Alejandro Muñoz, profesores e investigadores de la Universidad Francisco de Vitoria (UFV), han detectado un vacío preocupante en la formación de los grados en Medicina, Nutrición, Fisioterapia y Ciencias del Deporte y propone incorporar en los planes de estudio universitarios una asignatura que integre evidencia científica y ética deportiva. Esta formación capacitaría a los estudiantes para identificar sustancias prohibidas, gestionar una Autorización de Uso Terapéutico (AUT) y, sobre todo, proteger la salud y la carrera del deportista.

BBVA
Banca Privada

LA VERDAD

DECISIONES
que crean valor

Invertir en un nuevo
entorno económico

11 junio

18.00h

Real Casino de Murcia
Calle Trapería, 18, Murcia
(Entrada por calle Radio Murcia)

Con la participación de:

Ángel Fernández Chico • Director de zona de BBVA en Murcia

Ximo Raga • Director de Banca Privada Territorial Este de BBVA

Álvaro Manteca • Responsable de Estrategias de Inversión de Banca Privada de BBVA en España

Lucia Gutiérrez Mellado • Directora de estrategia de JPMorgan Asset Management

Modera:

Beatriz Romero • Periodista

Más información e inscripciones en
eventos.laverdad.es o eventos@laverdad.es